



FILOSOFÍA

2º BACHILLERATO

Textos Aristóteles Ética a Nicómaco

ARISTÓTELES: ÉTICA A NICÓMACO.

I. CONTEXTUALIZACIÓN DE ÉTICA A NICÓMACO.

La Ética a Nicómaco está organizada en torno a cuatro núcleos fundamentales:

1. Naturaleza de la felicidad y del bien del hombre (libro I).
2. Examen de las virtudes, que son los medios mediante los cuales el hombre puede perfeccionar su naturaleza por encima de la animalidad (libros II al VII).
3. Examen de la amistad, forma suprema de excelencia humana (libros VIII y IX).
4. Naturaleza del placer y de la felicidad (libro X).

II. ÉTICA A NICÓMACO. LIBRO I . CAPÍTULO VII: EL BIEN DEL HOMBRE ES UN FIN EN SÍ MISMO, PERFECTO Y SUFICIENTE.

1. MULTIPLICIDAD DEL BIEN O EL FIN. JERARQUÍA DE LOS FINES.

Pero volvamos de nuevo al bien objeto de nuestra investigación e indaguemos qué es.

El bien objeto de la investigación es el bien supremo, el fin último de la vida del hombre. El problema es que cada actividad humana, cada arte (techné: saber hacer, producir o fabricar a partir de unas reglas y principios), tienen un bien distinto que es el fin, la meta que busca cada una. Del mismo modo que el ser se dice de muchas maneras, el bien es diferente según el arte del que hablemos. Aristóteles observó en la Metafísica que existe un sentido del ser privilegiado respecto al cual se dicen todos los demás, esto es, que todas las categorías se dicen respecto de la sustancia y son, por lo tanto, meros accidentes. En la Ética busca Aristóteles aquel bien, fin o meta respecto al cual se ordenen todos los demás fines. Éste será el fin último, el bien más perfecto. Tiene que haber un bien o fin que lo sea de todos los actos del hombre, un bien o fin que sea, por lo tanto, el bien supremo o fin último de nuestra actuación en cuanto seres humanos.

2. LA FELICIDAD ES EL FIN PERFECTO

*Tal parece ser, sobre todo, **la felicidad**, pues la elegimos por ella misma y nunca por otra cosa, mientras que los honores, el placer, la inteligencia y toda virtud, los deseamos en verdad, por sí mismos (puesto que deseáramos todas esas cosas, aunque ninguna ventaja resultara de ellas), pero los deseamos a causa de la felicidad, pues pensamos que gracias a ellos seremos felices. En cambio, nadie busca la felicidad por estas cosas, ni en general por ninguna otra.*

Finalmente, Aristóteles nos dice en qué consiste el **bien supremo** y el fin último del hombre: la **felicidad**. En efecto, la felicidad es un bien que no se busca para conseguir otro bien, sino que se busca **por sí mismo**; ni es un fin que se busque como medio para conseguir otro fin. La prueba es que la felicidad la elegimos por ella misma, mientras que hay otros bienes, como las riquezas, los honores o los placeres, que los buscamos porque nos proporcionan felicidad.

3.- LA AUTARQUÍA

*Parece que también ocurre lo mismo con la **autarquía**, pues el bien perfecto parece ser **suficiente**. Decimos suficientemente no en relación con uno mismo, con el ser que vive una vida solitaria, sino también en relación con los padres, los hijos y mujer, y, en general, con los otros amigos y conciudadanos, puesto que el hombre es por naturaleza un ser social. No obstante, hay que establecer un límite en estas relaciones, pues*

extendiéndolos a los padres, descendientes y amigos de los amigos, se iría hasta el infinito. Pero esta cuestión la examinaremos luego.

Hay otro bien, nos dice Aristóteles, que también parece buscarse por sí mismo: **la autarquía o la autosuficiencia**, que parece ser también un bien perfecto. Pero, en realidad, la autarquía o autosuficiencia no la consigue el individuo aislado, sino la comunidad política, la polis. Para los **cénicos** del s. III a.C., una vez desaparecida la polis ateniense por las conquistas de Alejandro, el ideal ético será la autarquía o autosuficiencia.

4.- LA FELICIDAD: FIN PERFECTO Y SUFICIENTE. LA SUPERABUNDANCIA DE BIENES.

*Consideramos suficiente lo que por sí solo hace deseable la vida y no necesita nada, y creemos que tal es la felicidad. Es lo más deseable de todo, sin necesidad de añadirle nada; pero es evidente que resulta más deseable, si se le añade el más pequeño de los bienes, pues la adición origina una **superabundancia de bienes**, y, entre los bienes, el mayor es siempre más deseable. Es manifiesto, pues, que la felicidad es algo perfecto y suficiente, ya que es el fin de los actos.*

Aristóteles se reafirma en su idea de que la **felicidad** es el único bien **perfecto**. Es perfecto porque a su consecución se deben orientar todos nuestros actos en cuanto seres humanos. Y es **suficiente** porque una vez poseído no necesitaremos de nada más. Aunque, como dice Aristóteles en este fragmento, podemos añadirle **más bienes** (como los materiales) y obtendremos así una superabundancia de bienes lo cual no afecta negativamente a la felicidad.

5.- LA FELICIDAD: FUNCIÓN DEL HOMBRE, LA RAZÓN

*Decir que la felicidad es lo mejor parece ser algo unánimemente reconocido, pero, con esto, es deseable exponer aún con más claridad lo que es. Acaso se conseguiría esto, si se lograra captar la **función del hombre**. En efecto, como en el caso de un flautista, de un escultor y de todo artesano, y en general de los que realizan alguna función o actividad parece que lo bueno y el bien están en la función, así también ocurre, sin duda, en el caso del hombre, si hay alguna función que le es propia. ¿Acaso existen funciones y actividades propias del carpintero, del zapatero, pero ninguna del hombre, sino que éste es por naturaleza inactivo? ¿O no es mejor admitir que así como parece que hay alguna función propia del ojo y de la mano y del pie, y en general de cada uno de los miembros, así también pertenecería al hombre alguna función aparte de éstas? ¿Y cuál, precisamente, sería esta función? El vivir, en efecto, parece también común a las plantas, y aquí buscamos lo propio. Debemos, pues, dejar de lado la vida de nutrición y crecimiento. Seguiría después la sensitiva, pero parece que también ésta es común al caballo, al buey y a todos los animales. Resta, pues, cierta actividad propia del ente que tiene **razón**, y por otra, la posee y piensa.*

Aunque sabemos que **el bien supremo** del hombre, y por lo tanto su fin último, es la consecución de la felicidad, es preciso seguir investigando para determinar en qué consiste la felicidad. Aristóteles aduce una serie de ejemplos para indicar que, así como los **bienes de cada actividad humana** (flautista, escultor, artesano), están en relación con la **función que desempeñan**, también la actividad que corresponde al hombre en cuanto tal, en cuanto es hombre (no "en cuanto es flautista, escultor o artesano"), tiene que estar en relación con la **función humana**. ¿Cuál es, pues, la función o actividad propiamente humana?. No las que tienen relación con la vida, como la **nutrición o el crecimiento**, pues esas son actividades comunes al hombre y a las plantas; tampoco las que tienen relación con la **sensación**, pues esas son actividades comunes al hombre y a los animales. Sólo queda, por lo tanto, la función o **actividad racional**, que sí es propia del hombre. La felicidad del hombre, concluye Aristóteles, tiene que tener relación con su función o actividad racional.

6.- VIDA RACIONAL ACTIVA

*Y como esta vida racional tiene dos significados, hay que tomarla en sentido **activo**, pues parece que primordialmente se dice en esta acepción.*

Distingue Aristóteles en el hombre la **capacidad o facultad de razonar** y el acto o **actividad de razonar**. La felicidad no se alcanza simplemente por poseer la capacidad o facultad de razonar, sino con la actividad de la razón.

7.- VIRTUD, EXCELENCIA EN LA RAZÓN

*Si, entonces, la función propia del hombre es una **actividad del alma según la razón**, o que implica la razón, y si, por otra parte, decimos que esta función es específicamente propia del hombre y del hombre bueno, como el tocar la cítara es propio de un guitarrista y de un buen guitarrista, y así en todo añadiéndose a la obra la **excelencia** queda la **virtud** (pues es propio de un guitarrista tocar la cítara y del buen guitarrista tocarla bien), siendo esto así, decimos que la **función del hombre** es una cierta vida, y ésta es una actividad del alma y unas acciones razonables, y la del hombre bueno estas mismas cosas bien y hermosamente, y cada uno se realiza bien según su propia virtud.*

Ahora bien, igual que la función del guitarrista es tocar la cítara, y la del buen guitarrista tocarla bien; a función del hombre es la actividad racional, y la del hombre bueno la actividad racional buena. En terminología aristotélica, si añadimos a la acción la excelencia obtenemos la virtud, esto es, si un guitarrista toca la cítara de un modo excelente le llamamos virtuoso del instrumento. Si un hombre ejercita la razón de un modo excelente le llamamos virtuoso en el sentido pleno de la palabra.

8.- TIPOS DE VIRTUD

*; y si esto es así, resulta que el **bien** del hombre es una **actividad del alma de acuerdo con la virtud**, y si las virtudes son varias, de acuerdo con la mejor y más perfecta,*

¿**Qué modos excelentes hay de ejercitar la razón?** Si respondemos a esta pregunta estaremos respondiendo a la pregunta ¿**Cuáles son las virtudes?** La respuesta de Aristóteles es la siguiente: Las virtudes son de dos tipos:

1. Las **virtudes éticas**, que tienen que ver con el **comportamiento**, y se adquieren y consolidan con el **ejercicio y la práctica**. Entre estas virtudes describe Aristóteles la generosidad, la veracidad, la moderación, el valor, que son términos medios entre extremos; así el valor es un **término medio** entre la temeridad y la cobardía. De todas las virtudes éticas la más importante es **la justicia** puesto que es aquella en la que se apoya la solidaridad necesaria para la cohesión de la polis. Del mismo modo, que la justicia es la mayor virtud ética porque garantiza la convivencia en la polis, la injusticia es el peor mal porque pone en peligro la estabilidad social.

2. Las **virtudes dianoéticas** tienen que ver principalmente con el **conocimiento, con el cultivo de la ciencia**. Las **ciencias** pueden ser de tres tipos: **teóricas** (saber necesario de los **primeros principios** y sus causas: Filosofía primera, Física, Matemáticas y Teología), **prácticas** (saber actuar como ciudadano, su objetivo es la **prudencia**: Política, Economía y Ética) y **productivas** (saber hacer, producir o **fabricar** a partir de unas reglas y principios conocidos: Gramática, Dialéctica, Retórica, Poética, Música, Medicina, etc.) La virtud mejor y más perfecta, es decir, el ejercicio más excelente de la razón corresponde a las **ciencias teóricas**, a la **actividad contemplativa** que prácticamente iguala al hombre a los dioses.

9.- UNA VIDA ENTERA

y además en una vida entera. Porque una golondrina no hace el verano, ni un solo día, y así tampoco ni un solo día ni un instante (basta) para hacer venturoso y feliz.

Además, una actividad racional buena no se consigue por hacer un acto bueno de razón ni uno se convierte en justo por realizar un acto de justicia. Del mismo modo que **una golondrina no trae el verano** sino que han de traerlo muchas de ellas. Aristóteles no entiende la felicidad como algo que pueda ser dicho de un instante o de un día sino que la felicidad es algo propio de un **hábito**, de toda una vida entregada a desarrollar el

hábito de razonar de modo excelente, a la virtud. Esto significa, además, que los **niños y adolescentes** no puede decirse con propiedad que sean felices.

10. - BOSQUEJO EL TIEMPO HA DE TERMINAR DE COMPLETAR

*Sirva lo que precede para describir el bien, ya que, tal vez, se debe hacer su bosquejo antes de describirlo con detalle. Parece que todos podrían continuar y completar lo que está bien bosquejado, pues **el tiempo es buen descubridor y coadyuvante en tales materias**. De ahí han surgido los progresos de las artes, pues cada uno puede añadir lo que falta.*

Aristóteles termina diciendo que no ha pretendido sino hacer una **primera descripción del bien** en que consiste la felicidad del hombre, y que se debe continuar y completar su investigación. Los progresos de las artes provienen de que los discípulos han completado los **bosquejos del maestro**.

11. - CIENCIAS TEÓRICAS, PRÁCTICAS Y PRODUCTIVAS

*Pero debemos también recordar lo que llevamos dicho y no buscar del mismo modo el rigor en todas las cuestiones, sino, en cada una según la materia que subyazga a ellas y en un grado apropiado a la particular investigación. Así, **el carpintero y el geómetra** buscan de distinta manera el ángulo recto: uno, en cuanto es útil para la obra; el otro busca qué es o qué propiedades tiene, pues aspira a contemplar la verdad. Lo mismo se ha de hacer en las demás cosas y no permitir que lo accesorio domine lo principal.*

Advierte, sin embargo, que en no todas las cuestiones se puede alcanzar el mismo grado de conocimiento, pues esto depende de la materia que se pretende conocer y de los sujetos que buscan ese conocimiento. Esto es, no investiga del mismo modo un **carpintero** que un matemático. Al carpintero la geometría le interesa en función de su obra mientras que al **matemático** la geometría le interesa en sí misma. En cada caso la profundidad del conocimiento es diferente.

12. - HECHOS Y PRINCIPIOS

Tampoco se ha de exigir la causa por igual en todas las cuestiones; pues en algunos casos es suficiente indicar bien el hecho, como cuando se trata de los principios, ya que el hecho es primero y principio.

Asimismo, dependiendo del tipo de conocimiento se procederá a investigar las causas de una manera u otra. En "**algunos casos es suficiente indicar bien el hecho**" ya que el hecho puede ser "**primero y principio**". Para Aristóteles, el conocimiento en general debe proceder por inducción: desde lo más conocido para nosotros, la experiencia sensible, hasta lo más conocido, el universal. En el terreno de la Ética el proceso del conocimiento debe proceder de ese modo pero ocurre que es posible que los hechos (el qué)se nos muestren con una claridad tal que no exista ninguna necesidad de las causas (del por qué). Lo que Aristóteles tiene en mente es que en el terreno de la **Ética lo perfecto es la polis** y las costumbres atenienses y que, por tanto, es posible que atendiendo simplemente a las buenas costumbres griegas, a las nociones comunes de lo noble y lo justo, demos directamente con los primeros principios.

13. - PRIMEROS PRINCIPIOS: INDUCCIÓN, PERCEPCIÓN Y HÁBITO

Y de los principios, unos se contemplan por inducción, otros por percepción, otros mediante cierto hábito, y otros de diversa manera. Por tanto, debemos intentar presentar cada uno según su propia naturaleza y se ha de poner la mayor diligencia en definirlos bien, pues tienen gran importancia para lo que sigue. Parece, pues, que el principio es más de la mitad del todo, y que por él se hacen evidentes muchas de las cuestiones que se buscan.

En cualquier caso, una ciencia es tanto más perfecta cuando más cerca está de los primeros principios causas. A estos principios se accede de diversas maneras y habrá que utilizar la adecuada en cada ciencia. Esto es, en unos casos mediante **inducción** (a partir de la experiencia de casos particulares llegamos a los conceptos más generales), en otros por **percepción** (la **inteligencia**, el nous, en ocasiones, es capaz de contemplar

directamente los principios) y en otros mediante cierto **hábito** (así el taxonomista –después de un largo entrenamiento– intuye inmediatamente cuáles son los rasgos genéricos y diferenciales de una especie) . De todos modos y sea como sea siempre será mejor acceder a los principios ya que a partir de ellos es mucho más fácil adquirir el conocimiento: **Los principios son más de la mitad del todo**, es decir, una vez que tienes los principios ya tienes más de la mitad del camino andado.